

tanto por la elegancia y distinción en el estilo y la frase, como por la claridad en la manera de exponer los conceptos.

El discurso del Presidente Dr. Rodríguez Abaytúa es digno del mayor encomio, tanto por la importancia del asunto, como por el cúmulo de trabajos y experiencias que presupone practicadas, en quien de una manera tan acabada, estudia un punto que presenta, en algunos casos, tantas dificultades como el diagnóstico del cáncer del estómago.

Después de un corto preámbulo, referente al asunto que se propone desarrollar, entra el Dr. Rodríguez á describir la fenomenología subjetiva, estudiando los síntomas anorexia y dolor; y la objetiva haciendo hincapié en los vómitos pituitosos, alimenticios y sanguíneos, y la caquexia.

Entre los signos obtenidos por la exploración física, estudia la importancia del tumor, que veinte veces por ciento es inaccesible al tacto, deduciendo de todo lo dicho, la falta de carácter concluyente de los síntomas clásicos en multitud de casos; motivo por el cual, los clínicos modernos buscan el fundamento diagnóstico por distintos derroteros; ya acudiendo al análisis de la orina, que fué lo primero que se ocurrió á los prácticos que encontraron deficiente la sola exploración del enfermo, ya echando mano del estudio del quimismo gástrico que proporciona hoy por hoy los síntomas que dan mayor seguridad; por cuya razón el Dr. Rodríguez hace un estudio particular y detallado de dicho punto, describiendo de un modo acabado las consecuencias que, gracias á dicho procedimiento, puede sacar el clínico actual.

II.—Son tantos los trabajos que se publican casi á diario acerca de punto tan importante como es la tuberculosis del pulmón, que va haciéndose cada vez más difícil para los que á tal asunto dedican sus escritos, dar muestras de personalidad propia y de originalidad de ideas.

A pesar de este inconveniente, el Dr. Isidro Giol ha sabido huir con tino especial de ideas vulgares, y dar la nota justa al estudiar los datos, procedimientos y substancias con que contamos para establecer el diagnóstico, y seguir el tratamiento de la tuberculosis pulmonar.

Después de la descripción del lóbulo del pulmón en estado hídrico, dedica el Dr. Giol sendos capítulos al estudio de la etiología, formas clínicas, profilaxis y curabilidad de la tuberculosis; todos ellos dotados de una sana crítica de los hechos y de una interpretación justa, lógica y racional de los fenómenos.

Principia el estudio del tratamiento por la bacterioterapia, y á continuación expone la importancia relativa de los distintos procedimientos seguidos; como son el tratamiento local por los antisépticos, la transfusión de sangre de cabra, el método de Brown Sequard y el tratamiento por los medicamentos internos, entre los cuales cita: el arsénico, el azufre, el cloruro sódico, el iodo, el fósforo, el mentol, el timol, el fenol, la creosota, el ictiol, el can-